PUNTOYCOMA

nº 3 / noviembre de 1991

CABOS POR ATAR

Las Naciones Unidas. Al referirse a esta organización hay que respetar su denominación oficial en español: “las Naciones Unidas”, con artículo y todas las letras. Quedan descartadas, por tanto, todas las demás posibilidades: ***la ONU**, ***las NN.UU.**, ***Naciones Unidas**, etc. Excepcionalmente, si así lo exige la falta de espacio en un cuadro, puede usarse también **ONU** (sin artículo).

Bacaladera. Así se llama al aparato con el que se imprimen los recibos de las tarjetas de crédito cuando no se usa la palabra inglesa “imprinter”. Muchos términos técnicos se forman por alusión a la forma o la función del objeto al que designan (“gato”, “oruga”, “insectoide”, “ojo radiactivo”). No hay por qué rechazar este procedimiento de creación de neologismos que, de hecho, admitimos sin reparos en calcos de otras lenguas (cf. “ratón” en informática). Nosotros “partimos el bacalao”, los italianos y franceses, con el mismo artefacto, “planchan” (“ferro da stiro”, “fer à repasser”).

Ensayo. El Glosario terminológico de calidad industrial editado por el Ministerio de Industria y Energía define este término como “*Examen o comprobación de una o más propiedades o características de un material, producto, conjunto de observaciones, etc., que sirven para formar un juicio sobre dichas características o propiedades.*” Y añade en una nota: “*En castellano, los términos ensayo y prueba se utilizan en muchas ocasiones como sinónimos. Sin embargo, puede existir un matiz diferencial en el sentido de utilizar el término ensayo preferentemente para la determinación de características en una condiciones predeterminadas de las que se deduce la calidad de un material (vg. ensayo de dureza, ensayo de permeabilidad), y el término prueba para designar las comprobaciones funcionales (vg. prueba de carga de una estructura o prueba de funcionamiento de un motor).*”

En todas las expresiones en que aparezca la palabra ensayo se puede considerar como sinónima la misma expresión construida con el término prueba.”

Conviene precisar, no obstante, que en el campo de la normalización y la certificación se usa casi exclusivamente “ensayo” (cf. RELE: Red Española de Laboratorios de Ensayo, LABEIN: Laboratorios de Ensayos e Investigaciones Industriales, etc.)

Excessivement. Aunque criticado por los puristas, es frecuente el uso de este adverbio francés en el sentido de **muy, mucho, enormemente, etc.**, que nada tiene que ver con el exceso, sino sólo con la cantidad. Así, un libro puede ser “excessivement intéressant” o la situación económica “excessivement mauvaise”, lo cual significa, en realidad, que el libro es de gran interés y la situación particularmente mala.

Ayuda de emergencia. El pasado 6 de noviembre la Comisión acordó centralizar en un nuevo servicio todas las actividades relacionadas con la ayuda humanitaria. *L’Office européen de l’aide humanitaire d’urgence* se denominará en español “Oficina Europea

de Ayuda Humanitaria de Emergencia”. De este modo, en adelante, en nuestras traducciones podremos distinguir entre “urgencias” y “emergencias¹”, aunque en francés sólo tengan un nombre (“urgences”). El Gabinete de don Manuel Marín se encargará de advertir al Servicio Jurídico. (Comunicado por Jesús Manuel Martínez, SdT D-4.)

COLABORACIONES

PRESENTACIÓN DE LAS TRADUCCIONES: NOTA RECORDATORIA

La nueva versión *Manual* contiene un interesante capítulo sobre la presentación de las traducciones en el que, entre otras cosas, se abordan pormenorizadamente los principales aspectos de la puntuación de los textos. A petición de varios traductores, y con el fin de dar la máxima difusión posible a la información que ofrece dicho capítulo, nos ha parecido conveniente entresacar de forma muy esquemática ciertas normas que, por chocar con el uso de las lenguas de las que solemos traducir o por zanjar cuestiones hasta ahora vacilantes entre nosotros, merece la pena repetir desde estas páginas. Por supuesto, remitimos al citado texto a quien desee mayores detalles.

- Las rayas -- con valor parentético-- son siempre dobles.
- Los párrafos y subpárrafos nunca terminan en coma ni punto y coma.
- Los subpárrafos que contienen cláusulas u oraciones completas empiezan con mayúscula y terminan en punto; los que constan de palabras sueltas o frases u oraciones incompletas empiezan con minúscula y terminan sin signo alguno de puntuación. No obstante, unos y otros pueden terminar con dos puntos si van seguidos de subpárrafos complementarios.
- Una unidad textual no puede contener signos de mayor rango que los que la separan de las unidades antecedentes y consecuentes (la jerarquía, de menor a mayor, es: coma - punto y coma - dos puntos - punto y seguido - punto y aparte; quedan al margen de ella los paréntesis y las rayas).
- La sangría y el renglón en blanco intercalado son sistemas alternativos para separar párrafos; por lo tanto, no pueden emplearse simultáneamente.
- En la enumeración de subapartados sólo se utiliza el paréntesis de cierre nunca (a), sino a)_.
- No deben usarse los puntos suspensivos, sino la palabra “etc.”, para indicar que una enumeración queda abierta.
- Un signo de puntuación antes de una comilla de cierre indica necesariamente que el texto citado contiene dicho signo. De lo contrario --o en caso de duda--, los signos de puntuación deben escribirse después de las comillas.

¹ La revista Terminologie et Traduction publicará próximamente un artículo de Margarita Alonso (SdT E-4) que contiene unas interesantes reflexiones sobre la palabra “emergencia”.

- Al final de los títulos y epígrafes, nunca se utilizan signos de puntuación, aunque los haya en su interior.

- Las notas a pie de página finalizan con punto.

Nótese que las normas que preceden sólo se aplican a los textos normativos si no entran en conflicto con las instrucciones específicas establecidas por los servicios jurídicos de la Comisión y el Consejo (piénsese en las normas de puntuación para los vistos y considerandos).

Santiago del Pino, SdT A-4, JECL 1/107A, Tfno. 63 124

COMENTARIOS SOBRE LA TRADUCCIÓN DE ALGUNOS TÉRMINOS Y EXPRESIONES JURÍDICAS FRANCESAS

Jurisprudence constante: Sea cual fuere el tribunal al que se refiera, conviene traducirlo por **jurisprudencia reiterada** y no por ***jurisprudencia constante**. El tribunal no está “constantemente” sentando jurisprudencia sobre una materia determinada; se trata de que las resoluciones que dicte sobre esa materia se basen siempre en los mismos principios y vayan siempre en la misma dirección. Además, ésta es la expresión que utiliza el código civil (art. 1.6).

Atención al latiguillo **les dispositions de l'article...** En muchas ocasiones, el artículo al que se refiere no contiene varias disposiciones, sino tan sólo una. No tiene mucho sentido traducir “las disposiciones del artículo 3” cuanto este artículo sólo dice “Los Estados miembros adoptarán las medidas oportunas en el plazo de dos meses”, por ejemplo. Es mejor utilizar **lo dispuesto en el artículo ...**

La expresión **dans le cadre de la procedure** no debería traducirse siempre por “en el marco del procedimiento”, sobre todo cuando se trata de un procedimiento iniciado por la Comisión contra una empresa o un país. En estos casos, una posible traducción es **conforme a/de acuerdo con los trámites del procedimiento**.

En cuanto a las **modalités d'application**, sin perjuicio de que alguien profundice más en la cuestión, se pueden avanzar como posibles traducciones “condiciones de aplicación” o “procedimiento de aplicación”, salvo cuando haya que respetar una traducción ya existente, claro está.

Y una de clavo. Debe recordarse que “estipular” es pactar de común acuerdo. Las leyes, los reglamentos, las directivas disponen, establecen fijan, prescriben, etc. pero no estipulan. En cambio, en las cláusulas de los contratos sí se estipula.

Ramón Garrido, SdT B-4, JECL 5/56A Tfno. 69 472

BUZÓN

Manuel del Cerro (SdT F-4) nos envía los siguientes términos confirmados:

Impairment: Deficiencia
Disability: Discapacidad
Handicap: Minusvalía

Campo: Seguridad Social

Fuente: Programa de Acción Mundial para las personas con discapacidad de las Naciones Unidas

NOTICIAS

A partir de este curso, los estudiantes de traducción e interpretación de la Universidad Autónoma de Barcelona tendrán la posibilidad de obtener un título de dos universidades diferentes con un único plan de estudios. Para ello y en función de las lenguas de su elección, los futuros licenciados deberán cursar el segundo y el tercer año de su carrera en las universidades de Burdeos, Bristol, Rennes o Maguncia-Germesheim, lo que les dará derecho a la correspondiente titulación francesa, inglesa o alemana, aparte de la española.

RESEÑAS

Estudios de traducción (inglés-español). Teoría, práctica, aplicaciones

M^a Antonia Álvarez Calleja

Madrid, Universidad Nacional de Educación a Distancia, 1991

315 págs. ISBN: 84-362-2589-9

Escasean tanto los textos de autores españoles dedicados a nuestro ámbito profesional que cualquier nueva aportación, como es este “Cuaderno de la UNED” escrito por una antigua alumna del Instituto Universitario de Lenguas Modernas y Traductores de la Complutense, merece ser saludada con interés y casi con alborozo. La autora se ha propuesto ofrecer una obra de carácter didáctico, estructurada con arreglo a los tres apartados que se enumeran en el título y ajustada, en particular, a la metodología propia de la enseñanza a distancia. Es, casi con seguridad, el primer libro de estas características que se publica en nuestra lengua. Contiene una bibliografía sucinta, pero muy actualizada.

Dizionario analogico della lingua italiana

Turín, TEA-UTEC, septiembre de 1991

596 págs. 25 000 LIT. ISBN 88-7819-263-5

Muy completo y de fácil consulta. En sus 950 voces-guía figuran en total más de 50 000 palabras y expresiones. En el índice alfabético final se registran 25 000 entradas que facilitan el acceso al Corpus. Este diccionario no nos solucionará las dudas sobre términos técnicos o científicos, pero --como buen diccionario general-- puede contribuir a paliar la carencia de un buen diccionario bilingüe IT-ES.

II Neoitaliano. Le parole degli anni Ottanta

Sebastiano Vassalli

Bolonia, Zanichelli, octubre de 1991

153 págs. 22 000 LIT. ISBN 88-08-13530-6

Edición de bolsillo: 282 págs. 10 000 LIT. ISBN 88-08-10424-9

En esta obra, el novelista Sebastiano Vassalli refleja, algo asistemáticamente, las palabras que han caracterizado “i banali anni Ottanta”. Se trata de un “diccionario de autor”, por la manera en que éste se deja sentir, mostrándose condescendiente o intolerante con las palabras que registra. Pero esta falta de rigor lexicográfico es quizá la característica más interesante del diccionario. Mediante un curioso sistema de dibujitos, el autor nos da información adicional (palabra monstruo, palabra mutante, etc.) En este “diccionario” se mezclan neologismos, engendros del lenguaje burocrático (con los que el italiano nunca dejará de sorprendernos) y palabras de moda de vida más o menos efímera.